

# Tres Historias

Charlie Bachman

III

## Capítulo 1

En el sur de Francia, exactamente en Provence. Un tugurio concurrido, al oeste de Cannes es visitado por un irlandés con un maletín gris. Que va directo a la barra, y pide un whisky seco. Él se queda mirando unos minutos su trago, y después mira a su derecha e izquierda desde donde se encontraba en la barra. Para ver a la "gente", después de un rato pone su maletín en la barra. Llamando la atención del bartender, este se acerca a él y le dice.

"Amigo baje ese maletín de la mesa, ahora", sin chistear agarro su maletín. Y sin mirarle a la cara al bartender, se levanta y comienza a buscar otra mesa. Ante esto el bartender dice "que raro".... En ese momento va entrando norteamericano.... Con aspecto de detective.... Se dirige al bartender y le pregunta.

"¿Aquí esta luc?", el bartender le responde "vallase de aquí amigo". Este le contesta "no se apresure, que apenas voy llegando", el bartender molesto le dice "haga lo quiera amigo". El bartender se va hacia el otro extremo de la barra y el americano le responde "si hare lo quería, sírvame un trago". Luego de esto, el americano encuentra una mesa y se sienta mirando hacia la barra y al bartender, y también el lugar en general.

Unas horas más tarde.... El americano ya tenía varias copas encima y una botella en la mesa.... Este seguía mirando al bartender y viceversa.... El americano en algunos momentos alzaba un poco la voz para la reacción del bartender y sus amigos de la barra. Se podía notar que había un poco de tensión en el aire, pero aun sí. El bartender ni el americano, no intentaban en hacerle algo al otro o eso parecía.

Mientras estos seguían en sus asuntos, entraba al bar. Una madame y su contador, que este venía acompañado de una hermosa chica nacida en Praga, con ascendencia inglesa. Estos levantaron algunas miradas de las cuales una fue del americano, no hubo tanto escándalo al entrar estos tres. Ya que no era la clase de bar, donde hacían alboroto por todo. Si no que era de la clase donde cada quien en sus asuntos. El americano, puso su mirada en la chica. Desde que ella había entrado, el bartender parecía reconocer a uno de los tres pero siguió haciendo su trabajo.

El irlandés en su mesa, cabizbajo y con un vaso de cerveza casi desbordado, aun mirando hacia todos lados. Alcanza a mirar a esos tres, pero no parecía impresionado y bajo su mirado. Y siguió haciendo lo que estaba haciendo, unos momentos después entra un español llamado José Guerra. Que era un contrabandista, este se reúne con otros españoles ahí se encontraban.

Pero mientras se dirigía a estos, vio de reojo a la acompañante del contador.... Y esta le miro a el.... Pasan horas y el ambiente comienza a moverse. De repente estalla una pelea, entre dos parisinos. Que hablan sobre la moralidad, donde tuvieron que intervenir el bartender, el americano y José. A la finalizar la pelea, el bartender echa a los dos parisinos. Luego la mayoría, de la gente comienza a irse. Para que al final solo quede, el americano, José y un amigo, la madame, el contador y su acompañante. Y por último el bartender, que estaba sosteniendo una conversación con el español amigo de José. El americano, ya parecido a un ebrio. Se acerca hacia donde está la madame y su contador, y les dice "valla parece que solo quedamos nosotros", la madame no le miro.

En cambio le dice a su contador que responda, este le dice al americano "amigo, aléjese. Para evitar problemas", el americano con tono burlón le dice "seguro, seguro. Que problemas voy a evitar.... Jaja", esto molesta al contador que se levanta de su silla. Antes de que pudiera pasara algo, interviene José y les dice "amigos, porque no nos sentamos. Para hablar mejor", estos todavía con la intención de pelear. Acceden a regañadientes y José continua hablando.

Este dice que "si en un bar hay pocas personas y estas se pelean. Trae mala suerte". El contador lejos de escuchar, le dice a su acompañante "que humillación estamos teniendo". La madame, escucha lo que dice su contador y le reprende. Ella saca su cigarrera, y enciende un cigarro. Y le dice al americano con su mirada penetrante "¿y usted cree en la mala suerte?".

José se puso nervioso ante la voz profunda de la madame, y se quedó contemplándola. El americano, estando casi indiferente a la conversación. No paso por alto la pregunta de la madame, él toma su trago. Se toma un poco y le responde a la madame, "¿la mala suerte?, en eso sí creo y lo puedo afirmar.... Hace ya tiempo.... conocí una mujer muy diferente a mí en parís, ella y yo nos entendíamos a tal punto que llegue a sentir algo por ella.... Y un día trato de matarme, pero yo la mate a ella.... Desde entonces he tenido mala suerte".

La madame un poco sorprendida-¿Enserio?, me cuesta creer que. Le haya pasado algo como eso, a alguien tan apuesto como usted.

José no había escuchado mucho, pero intervino. Para guardar su contemplación a la madame- es interesante, lo que acaba de decir. Sr. Americano- luego se queda mirando fijamente a la acompañante del contador.

La acompañante y el contador, se han ido a otra mesa que estaba en diagonal a ellos. El contador estaba molesto, después la madame le reprendiera. El americano le iba a responder el comentario a José, pero antes de que este pudiera decir o hacer algo. La madame suspira y atrae

la atención de José, y le dice.

Sr. Español, y ¿usted no va a contar su historia?- ella se lo dice, con su rostro empapado con el humo de su cigarrillo.

José sin chistear ni ponerse nervioso, le responde-¿Cuál historia?- José agarra su trago, y comienza a beberlo un tanto rápido, mirando fijamente a la madame.

Su historia de la mala suerte, ya que usted fue el que. Hablo primero del tema, Sr. Español-la madame se lo dice, con una profunda y hermosa voz.

Ya veo... yo no he tenido como tal mala suerte, pero si usted quiere una historia. Porque negársela, y por cierto mi nombre es José. No sr. Español.... La mala suerte es algo que yo vi hace tiempo.... Y lo que conté acerca del bar y el número de personas.... No lo dije en forma de dicho, ya que paso de verdad. En un pequeño pueblo en mi país, cerca de Girona. Ahí se formó una tangana, con 5 o 7 hombres que estaban ahí, incluyéndome.... La misma cantidad de gente que ahí aquí.... Y bueno es una suerte para mí estar vivo, pero para ellos una mala suerte-concluía, su historia José. Con un rostro un poco pálido y trago seco.

El bartender, había estado en la barra desde hacía ya rato. Un poco para esperar si llegaban clientes, y otro poco para alejarse del americano. Ya que este no lo soportaba, y había estado moviéndose, de un lado a otro mientras José contaba su historia. Con relación al contador, él estaba a punto de estallar.

No podía aguantar más, pero no se atrevía a moverse por su miedo a la madame. Además ella le estaba vigilando, con respecto a su acompañante. Está muy atenta a todo lo que decía José, esta le miraba muy cariñosamente, el americano no está sorprendido. Ya que posiblemente, de alguna forma él lo veía venir.... La madame, no parecía sorprendida. Ella agarro un nuevo cigarro y se lo puso en su boca, y lo encendió. Ella iba a empezar hablar, cuando fue interrumpida por el bartender, "ya es hora de que se vayan, ¡LARGUENSE!".

El americano en seguida se levantó y se dirigió a la barra. El contador estaba nervioso y le apretaba con fuerza el brazo a su hermosa acompañante, José observaba en silencio lo que estaba. Pasando y la madame, estaba en silencio también observando los movimientos del americano y su contador.

Antes de que, el americano llegara a la barra. El bartender saca una escopeta, que tenía debajo de la barra y le apunta. Y este le dice "ni un pasó más, o morirás ¡Gringo!". En ese momento el contador desenfunda su arma y apunta a la madame, y a José. El americano al ver esto, le dice

al bartender.

No tenemos que hacer esto, baja la escopeta y apunta a ese tonto que acaba de sacar un arma-el americano, lo dice mirando fijamente al bartender

El bartender, comenzó a bajar el arma. Esto aterro más, al contador. Y este rápidamente empezó a, apuntar al bartender. Y en ese momento José, que desde hace tiempo tenía un arma, debajo de la mesa. La saca y le dispara en la cabeza al contador, y también le dispara rápidamente al bartender en el brazo derecho. Y este cae, el americano sorprendido mira a José.

¿Amigo que has hecho?- el americano, con su expresión de miedo. Que tenía

¿Qué, que echo?... (Suspira un poco antes de responderse)... Lo que debía amigo. Ahora siéntate en esa mesa-José

El americano, obedece. Y luego José dirige su atención, hacia la madame pero sin perder de vista al americano. Que en ese momento se encontraba tranquila, mirando lo que pasaba.

Madame.... Dígame usted.... ¿Dónde está Luc?... y por su bien no me mienta-José

La madame tranquila, le responde

¿Luc?, talvez. Ese que mataste, era Luc-la madame, mirándole con su cigarro en mano

José antes de responder, le mira fijamente....

¿Estas segura, que caeré en tus juegos?, se ese no era Luc.... ¿Ahora dime, donde esta Luc?.... Tienes una última oportunidad-José, se lo dice. Mostrando sus ojos verdes. En la madame.

El americano, no se movía. Pero estaba pensando en que hacer y la acompañante estaba, consolando el cadáver del contador. La madame, parecía indiferente a la amenaza de José. Lo que le molesto mucho, como para preparar su arma. Para liquidarlos a todos, mientras se encontraba un aire tenso, escasos metros atrás del americano. El bartender, también se había preparado. Sin que lo vieran.

José estaba preparado, para darle el ultimátum a la madame. Cuando de pronto se oyó, un tiro. Y José cae, tendido en la mesa. Y el americano se abalanza sobre el bartender, y este le pega un tiro en la pierna. Pero el americano logra someterlo, y quitarle arma. La madame observando, lo

que pasaba toma el arma de José, y ahí es atacada por la acompañante. Del contador, sin mostrar ninguna emoción la madame. Le dispara a la acompañante, y el tiro hace voltear al americano.

Que aburrido- la madame, lo dice mientras se quita la sangre del rostro

El americano sin decir una palabra, se para y va hacia donde está la madame. Ahí entra la policía y preguntan "¿Aquí se encuentra Tom Derry?", la madame mira al americano que esta frente a ella y le dice.

¿Y que no va responder?-la madame, lo dice con una expresión picara

Tom camina hacia ella, la agarra por la mano derecha y la esposa.

Sra. Ariane Grant, esta arrestada por el asesinato de Luc y José Guerra, Nina Dezmad-Tom, se lo dice mirándole, esos ojos color violeta

Ella solo se limita a decir "hizo muy bien su trabajo, detective.... Adiós", mientras esta se marchaba. Tom ordena que se lleven al bartender, al hospital y luego a la cárcel por ser cómplice de la Sra. Grant. Luego un policía se le acerca a Tom e intercambian algunas palabras, mientras observaban como se llevaban los cadáveres.

No encontramos el maletín, señor- policía

Ya me lo suponía.... Ella es muy lista.... Dejo, que José matara a su contador. Para no tener que hacerlo ella, y sabía que esto enloquecería a Nina. Su acompañante, ya que esta sabía, que Grant y el tenían una aventura, y esto la ponía muy enojada. Muy enojada.... Y ese enojo acabo con ella.... Una sola bala-Tom

Guao.... Señor.... ¿Cómo sabe tanto?-policía

Investigación, viejo amigo-Tom

Podrían haberlo matado.... ¿Lo que hay en el maletín vale tanto.... Para esto?-policía

Tal vez si o tal vez no.... No lo sé, lo que si se. Es que hay que encontrar ese maletín gris-Tom

Ok señor, me retiro-policía

.....

Tom solo ya en ese bar, comienza a recordar.... cosas del caso. Para luego

marcharse y empezar de nuevo.